



LITURGIA

Muy Mariana y Sacramental
Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos de
Nuestro Padre Jesús, Divino Salvador, en su Prendimiento,
Nuestra Señora de la Piedad y San Juan Bosco

Santuario de María Auxiliadora
- Córdoba -



MISAL ROMANO
REFORMADO POR MANDATO DEL CONCILIO VATICANO II
PROMULGADO POR LA AUTORIDAD DEL PAPA PABLO VI
REVISADO POR EL PAPA JUAN PABLO II

LECCIONARIO
II

**FERIAS DE ADVIENTO, NAVIDAD, CUARESMA Y TIEMPO
PASCUAL**





MONICION DE ENTRADA

Queridos Hermanos,

En este tiempo pascual, Cristo nos recuerda que su vuelta al Padre no es ausencia, sino plenitud, y nos deja el don de su paz: una paz verdadera, que nace de la confianza en Dios y permanece en medio de toda dificultad.

También nosotros somos llamados a acoger esa paz y a ser testigos de ella. Cristo nos invita a no dejarnos vencer por el miedo o la duda, sino a vivir con la certeza de que su amor sostiene nuestra vida y nos envía a anunciar la alegría del Evangelio con obras y palabras.

En este mes de mayo, ponemos nuestra mirada en la Madre, la Auxiliadora de los Cristianos, que supo confiar plenamente en Dios y permanecer fiel en todo momento. Que Ella nos enseñe a acoger la paz de su Hijo y a llevarla a los demás. Dispongámonos, pues, a celebrar esta Eucaristía con fe y esperanza.

Preside N.H. el Rvdo. P. D. Rafael Sánchez Cazorla SDB.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

Hch 14, 19-28.

EN aquellos días, llegaron unos judíos de Antioquía y de Iconio y se ganaron a la gente; apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, dejándolo ya por muerto. Entonces lo rodearon los discípulos; él se levantó y volvió a la ciudad.

Al día siguiente, salió con Bernabé para Derbe. Después de predicar el Evangelio en aquella ciudad y de ganar bastantes discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquia, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios.

En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Y después de predicar la Palabra en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquia, de donde los habían encomendado a la gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe. Se quedaron allí bastante tiempo con los discípulos.

Palabra de Dios.



SALMO RESPONSORIAL

Sal 144, 10-11. 12-13ab. 21 (R/.: cf.12)

Antífona (R/.) Tus amigos, Señor, proclaman la gloria de tu reinado.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. **R/.**

Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,
todo viviente bendiga su santo nombre
por siempre jamás. **R/.**



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

Jn 14, 27-31a.



EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis.

Ya no hablaré mucho con vosotros, pues se acerca el príncipe del mundo; no es que él tenga poder sobre mi, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que, como el Padre me ha ordenado, así actúo yo».

Palabra del Señor.



ORACION DE LOS FIELES

Por la Iglesia, morada de Dios con los hombres, para que, observando el mandamiento nuevo, sea en medio del mundo signo de esperanza de la nueva tierra que Cristo ha inaugurado. Roguemos al Señor.

Por el Papa León, los obispos y sacerdotes, para que, fortalecidos por la oración, sientan la presencia del Espíritu Santo y sean auténticos testigos del amor de Dios. Roguemos al Señor.

Por todos los que trabajan por un mundo mejor, para que la victoria de Cristo aliente sus esfuerzos. Roguemos al Señor.

Por todos los que se sienten fracasados, indefensos, incapaces de remediar ellos mismos sus males, para que encuentren la ayuda en la solidaridad de todos. Roguemos al Señor.

Por nuestra Hermandad Salesiana, para que el testimonio de la Fe de los hermanos y devotos sean reflejo del amor de Cristo, y nuestra devoción a María nos ayude a crecer en santidad. Roguemos al Señor.

Por todos los que nos encontramos reunidos en torno a la eucaristía, para que seamos capaces de vivir nuestra Fe con fidelidad como María, entregándonos con amor a la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.